

POPULAR POETA DONOSTIARRA

JOSÉ VICENTE DE ECHAGARAY

Echagaray fué durante cuarenta años (1813-1853) el poeta obligado en cunatas circunstancias y fiestas era necesario escribir algo: tenemos especial gusto en renovar hoy la memoria de este inolvidable erriko seme, y si en nosotros estuviera, nuestro entusiasmo por tan simpatico personaje encumbraríale cual se merece, pues quien llevó la vos de su pueblo y quien legó á las madres donostiarras amor y dulzura en tiernas estrofas que fueron cantadas todo el siglo anterior; el que como Echagaray cooperó á la mayor brillantez de cuantos acontecimientos se sucedieron en el interior de la ciudad murada, sobre todo, por la época del Carnaval; el que celebró en versos característicos (que aún se oyen como lejanos ecos), la inauguración de la plaza de la Constitución, la reconstrucción de la ciudad, las obras de la Casa Consistorial, etc., etc., natural es que merezca del San Sebastián de hoy el recuerdo más cariñoso.

Donostiarra de cuerpo entero, de «genio alegre y de constante buen humor, condescendiente con todos, probo ciudadano y hombre recto y honrado a carta cabal, entusiasta liberal como todos los de su tiempo».

Tan pronto componía villancicos para las iglesias, como cantares para las estudiantinas y las comparsas himnos y zortzikos para todas las solemnidades.

DONOSTIAR NAIGARIYA



José Vicente de Echegaray

popular poeta donostiarra

Don José Vicente de Echagaray, es el autor da este precioso zortziko, que afortunadamente, aún se canta y se cantará mientras quede un vascongado que hable vascuence:

«Festarik bear bada
Bego Donostiya;
Betikoa du fama
Ondo mereziya:
Bestetan ez bezela
Emen gazteriya
Amaren sabeletik
Dator ikasiya.»

Bien se puede decir que el nombre de Echagaray por la larga y deliciosa colección de sus composiciones, va unido á la historia íntima de nuestra población.

A raíz del incendio de 1813 y pasados los momentos de estupor, San Sebastián comenzó á levantarse de sus propias cenizas y á volver de nuevo á la vida de la historia; y cuando tres años después, el vecindario, rodeado todavía de escombros, reanudó sus fiestas peculiares, interrumpidas por tantas desgracias, el Carnaval de 1817 se organizó la primera Arzaigokia (comparsa de pastores) para cuyo festival escribió Echagaray las composiciones alusivas al acto, en las que se muestra el estado de la ciudad, y desempeñó á la vez el papel de Aita Melchor.

Don José Vicente de Echagaray, falleció en la calle del 31 de Agosto, casa número 33, piso primero, junto al atrio de Santa Maria.

La ciudad de San Sebastián hace tiempo que le debe un recuerdo.

F. LÓPEZ-ALÉN.

